

Santa Fe, 18 de diciembre de 1954

*El Presidente*

Querido Luis Leon:

El otro día te dirigí unas breves líneas para interrumpir el largo silencio en que te tenía con respecto a mí. Te explicaba allí que la situación que se me había creado, tan absurda y tan injusta, me había tenido preocupado, y sin saber cómo informarte, pues a ratos parecía solucionarse y a ratos se volvía a descomponer. Ni yo sé por qué he renunciado ni ellos saben porqué me aceptan la renuncia. Es una situación de lo más pintoresca, y queresultaría divertida, si en ella no fueran involucradas tantas cosas, tantos amores y tantas fatigas que son parte muy grande de mi vida y representan la obra por la que puedo decir que algo he hecho y algo habré dejado en este mundo.

Cuando hace aproximadamente un mes me dirigiste aquella carta entre sorprendido y alarmado por el violento viaje que habían tomado repentinamente más cosas vinculadas con la Iglesia, y, en particular, con el Arzobispo de Santa Fe; y me anticipabas tu temor de que esa situación pudiera refluir sobre el Museo y sobre mí, yo lo encuentro un favor pueril. ¡Y qué acertado estabas!

Aquí me tienes todavía. Parece que mi alejamiento, tal como está planteado, es cosa resuelta. Pero aun continuo aquí y no sé hasta cuando.

Yo pienso ir por Buenos Aires en estos días; quizás el lunes 20 esté allí. Te voy a llamar a tu casa para que nos encontremos y conversemos juntos así te explicaré más formidablemente las cosas tengo verdaderos deseos de conversar contigo qué eres tan grande amigo mío y mi más grande colaborador y animador en la obra del museo. Lo tuyo que hará y se prolongará en el tiempo y en el espacio, pues el "*genius locus*" de este museo y no corre peligro alguno de eso. puedes estar seguro.

Si me escribes escíbeme a mi casa: Avda 7 jefes 4223 será mejor aunque ya te digo que aquí no ha habido ninguna novedad.

Hasta pronto. Espero con ansiedad tus palabras y consejos que tanto me ayudan y me acompañan juntos yo estoy tranquilo y lleno de proyectos para el porvenir ocurra lo que ocurra. Tuyo affo

Horacio